

16 de junio

Querido José María

Querida Priscilla:

Tus palabras, tu amistad, nos ayudan mucho. No nos queda más remedio que aceptar humildemente la muerte de Miguel y buscar fuerzas para que algo de su ser luminoso perdure en nuestros actos, en nuestras vidas.

No cabe la desesperación. Sólo el sentimiento de fraternidad que revela su carta es lo que necesitamos para que nuestro dolor vaya encontrando su cauce.

Con el gran cariño de los dos,

[Solita]